

# Ciencia Espiritual de la Vida

## *Tema: Encarnación Crística*

Vuestro Mundo, ese Planeta pequeño y belicoso que se resiste a ubicarse debidamente en el concierto de los Mundos; vuestro Mundo que desarrolla su Vida bajo la Égida del Cristo, está soportando en estos momentos fuertes embestidas negativas que se expresan bajo los más diferentes aspectos en vuestra Humanidad.

Lo poco que ha podido obtener el ser humano en positivo, individual y colectivamente, está siendo atacado individual y colectivamente por seres que representan la negación y tienen sus almas y sus mentes impregnadas de vibraciones negativas, sin Amor y sin Piedad. Lo mucho que la Humanidad está recibiendo del propio Cristo cuyo Amor inmenso extiende Su Vibración por todo el Planeta impregnando con Ella la Humanidad y la Naturaleza, también es atacado y procura el mal rechazarlo a fin de no ser él mismo rechazado indiscutiblemente en el “momento” oportuno.

Muchas veces “descendió” el Cristo Encarnando una de Sus “Chispas” Crísticas en ese Mundo tan artero y tan negativizado, y en cada oportunidad desarrolló esa “Chispa” Crística Su Tarea sembrando Amor, dejando Focos de Vibraciones maravillosas que sostuvieron el Aspecto Positivo en el Mundo a través de los tiempos.

Esas Encarnaciones, que si bien pudieron pasar desapercibidas para la Humanidad, fueron, sin embargo, jalones decisivos en su Camino hacia la recuperación Redentora, tuvieron muy diferentes Aspectos, aunque siempre el Dolor Purificador que esas Encarnaciones Voluntariamente experimentaron, para aliviar el pesado karma de los hombres, estuvo presente en cada una de esas Encarnaciones Crísticas.

Cuando, después de varias Encarnaciones preparatorias, un Mesías, es decir una Encarnación Crística con finalidad Redentora dentro de los Planes del Cristo para la Redención final de la Humanidad, Encarnaba en la Tierra, las fuerzas negativas se exacerbaban a tal punto que procuraban la destrucción física de esa Encarnación que, lógicamente, se permitía sólo y cuando estuviera dentro de

los Planes Crísticos, para constituir un “Sello” que sirviera, contrariamente a lo buscado por las fuerzas negativas, para darle más Fuerza y mayor intensidad de Acción a la Tarea Realizada por ese “Cristo Encarnado”. Si se procura sembrar la duda sobre la Realidad, deduciréis por ello que son las fuerzas negativas que están actuando. Cualquier vestidura que las fuerzas negativas pretendan mostrar, será siempre un disfraz de la realidad oscura que ese disfraz está ocultando.

En las Enseñanzas que en la “Misión de Amor” se os han impartido, está implícita la Realidad de la presente Encarnación Crística. El sentido Elevadísimo y Divino en algunas oportunidades, del Conocimiento que se os ha impartido, confirma la procedencia indiscutible de ese Conocimiento que, Canalizado a vuestro Mundo, trae consigo Vibración Realmente Crística Purísima, Conocimiento que perdurará por siglos y Vibraciones que protegerán la existencia de la Humanidad que el mal pretende sea destruida, en forma tenaz y malévola.

En las Enseñanzas que habéis recibido se os ha explicado, hasta el punto que el Conocimiento que teníais lo permitía, cómo era Canalizada la Vibración del Cristo y Su Sabiduría en las Enseñanzas que os estaban destinadas, a vosotros y a quienes habrán de seguiros en el Mundo.

Las posteriores Enseñanzas que habéis recibido, permiten hoy explicaros más claramente el proceso de esa Canalización perfecta. La “Chispa” Crística, que permanece en el Cristo, envía a vuestro Mundo una “Partícula” de Sí Misma, tal cual es por Ley el proceso de toda Encarnación en los Mundos físicos. Esa “Partícula” Realizó en vuestro Mundo varias Encarnaciones ignoradas preparando así la definitiva Encarnación Mesiánica que en estos momentos está con vosotros.

La conexión de esa “Partícula” Crística con Su Todo Crístico, que constituye un Elemento en el Núcleo Crístico, no se manifestó desde un principio de la vida humana de esta Encarnación por cuanto no era necesario, y según los Planes para la Tarea a desarrollar, debía existir una preparación previa de la mente, el alma y la materia humanas a fin de ir, paulatinamente, identificándose las vibraciones humanas con las Vibraciones Crísticas Espirituales a través de la “Partícula” Encarnada.

Ese proceso de identificación del aspecto humano con el Aspecto Espiritual Crístico comenzó desde antes del nacimiento físico aunque no hubiera ninguna demostración evidente de que ese proceso se estaba realizando, a no ser una inteligencia que atraía y a la vez admiraba en una niña. Cuando llegó el “momento” de la Revelación, el proceso se fue intensificando, pero hubo de seguir, para la Ex-

presión de la Realidad Crística tan Poderosa e intensa a través de la materia, también, un proceso que en determinados aspectos pudo tener aparente coincidencia con aspectos de mediumnidades comunes. Hay caminos que deben ser recorridos y son recorridos desde diferentes procedencias y cada uno los recorre, si bien con apariencia similar, con vibración diferente.

*Para unos ese camino es lo definitivo, lo máximo, para otros, como el caso de la Encarnación Crística, es sólo un paso breve, necesario para continuar hasta el Infinito.*

El proceso de Canalización de las Vibraciones del Conocimiento, de la Sabiduría del Cristo, en la medida de la necesidad y de la posibilidad de recibirlos de la Humanidad y del Mundo, se realiza mediante la Elevación en Proyección de la “Partícula” Crística Encarnada hasta un determinado Plano que vosotros ya conocéis como el Plano previo a la Reintegración. Aun cuando ese Plano es previo a la Reintegración, es decir, que aquellos Núcleos que en él Viven están integrados por Seres Unificados que están realizando los Aspectos anteriores a su Reintegración a la Divinidad, la Vibración en ese Plano no es aún la Vibración Crística Divina.

El Todo Espiritual de la “Chispa” Crística Encarnada está en Plano Crístico Divino, pero ningún Ser encarnado puede tomar contacto directo, en su “Partícula”, con su propio Todo, por cuanto ello significaría Reintegración de la “Partícula” a su Todo y, en consecuencia, la separación Espiritual del aspecto físico, es decir, desencarnación del Ser. La “Chispa” Crística permanece en el Cristo y sólo una “Partícula” de Ella ha Encarnado.

*Cuando esa “Partícula” debe Canalizar Vibraciones, Enseñanzas, Palabras y otros Aspectos que permanecen ignorados para el humano, la “Partícula” se Eleva, en Proyección, hasta el Plano anterior a la Reintegración, hacia el cual es Proyectado, desde Su Todo Espiritual Crístico, lo que debe ser recibido, por Canalización directa, en ese Mundo.*

La “Chispa” Crística cuya “Partícula” se encuentra actualmente Encarnada en ese Mundo y que todos vosotros conocéis, no es una “Chispa” Crística elegida por una determinada circunstancia para Realizar esta Tarea Redentora, tampoco es independiente Su Tarea actual y Su Encarnación, de otras Encarnaciones Crísticas Mesiánicas, también, Realizadas anteriormente en vuestro Mundo.

Esta Encarnación Crística Mesiánica es definitiva para vuestra Humanidad, mediante Ella la Humanidad será Salvada y Redimida definitivamente de su

karma pesadísimo, que por sí misma jamás podría eliminar. Muchos dolores, muchas penas correspondieron a esa Encarnación Crística para eliminar necesidades de dolores y de penas de los hombres; aunque el Mal haya tratado, trate actualmente y pueda tratar en un futuro, de destruir el Ser físico y destruir la Imagen Pura de ese Ser, jamás podrá lograrlo, Su Acción, Su Vida Humana y Su Final, están previstos y no pueden ser modificados.

Todo cuanto en vuestro Mundo debéis recibir directamente del Cristo a través de esta Encarnación Mesiánica del presente, significa el producto de Encarnaciones anteriores. Las “Chispas” Crísticas, o “Elementos Crísticos”, que vosotros habéis conocido en Encarnaciones Mesiánicas como Moisés, como Jesús, como Buda, como Hermes, son “Puntos” en el Núcleo Crístico, que coordinan Sus Vibraciones y convergen hacia la “Chispa” Crística cuya “Partícula” actualmente Encarnada, en este “momento” está Realizando Su Tarea en la Tierra.

Se os ha dicho muchísimas veces que este es el “momento” de la Unificación de la Humanidad en todos sus aspectos y, así, todo cuanto en otras oportunidades hubieron de traer a vuestro Mundo esas Encarnaciones Mesiánicas será recibido en este “momento”, para que la Humanidad Redimida, sea una Humanidad Unificada.

La “Chispa” Crística que conocéis en Su Encarnación como Moisés y la “Chispa” Crística que conocéis en Su Encarnación como Jesús forman con la “Chispa” Crística actualmente en Tarea y Encarnación, un Triángulo, la “Chispa” Crística que conocéis en Su Encarnación como Buda y la “Chispa” Crística que conocéis en Su Encarnación como Hermes, forman otro Triángulo con Vértice convergente hacia la “Chispa” Crística actualmente Encarnada.

La Sabiduría, el Amor, la Energía del Cristo que converge hacia los Vértices de esos dos Triángulos, llega a la “Chispa” Crística actualmente en Tarea en vuestro Mundo, y es recibido por la “Partícula”, al Elevarse Proyectándose hasta el Plano anterior a la Reintegración, directamente de su Todo Espiritual, es decir, de la “Chispa” Crística, y desde allí, en el proceso debido, es recibido en la Tierra; este proceso significa adaptación a las posibilidades de recepción de vuestro Mundo, de vuestra Humanidad en el Aspecto Espiritual, mental, sensorial y físico, lo que constituye el proceso que Realiza la “Partícula” Encarnada al transmitir Enseñanza, Sabiduría, Vibración y Energía del Plano Crístico; en estos momentos, estáis ante un proceso, porque os estamos Hablando y vosotros estáis escuchando como meros humanos, porque jamás se os incitó al fanatismo, ni tampoco al mis-

ticismo; estáis recibiendo Vibraciones y Palabras directamente del Cristo y estáis perfectamente tranquilos, si bien Humildemente y Amorosamente concentrados.

Ese es el resultado de la transformación que se efectúa a través de la “Partícula”, de todo aquello que recibió y que recibe del Cristo para darlo, para transmitirlo a los seres humanos. Vuestro Amor y vuestra Fe os hicieron acreedores y vuestra dedicación al estudio de las Enseñanzas recibidas os ha facultado para comprender la Enseñanza que hoy os ha sido dada. Cuando se habló, en la Enseñanza que estudiáis en el Cuarto Curso del Ciclo Básico de la Escuela, de la Canalización Realizada por Quien os Guía, humanamente y Espiritualmente, se os dijo hasta dónde podíais comprender entonces, hoy ya estáis en condiciones de comprender mejor y por eso se os ha aclarado y ampliado esa Enseñanza.

Que la Fe y el Amor sean por siempre vuestra Guía. Ese Escudo os protegerá de toda acechanza negativa y os permitirá mantener vuestra alma y vuestra mente sin contaminación alguna; a pesar de que las fuerzas negativas arrojen sobre vosotros lodo o piedras nada os contaminará ni nada podrá heriros, si tenéis Amor y si tenéis Fe.

*Del Cristo os llegó la Voz.*

*Mensaje recibido el 18.IV.78 en Clase a cargo de Madú Jess.*